

¿Ciudadanos de pleno derecho?

Ana Moreno*

Esperamos que mañana por la mañana, a la hora de la visita médica, recuerden esto, cuando traten de conversar sin léxico con esos hombres sobre los cuales –reconózcanlo– sólo tienen la superioridad que da la fuerza.

Antonin Artaud.

Carta a los directores de los asilos de locos¹

Ciudadanos negados es el título de un reportaje fotográfico² con el que la OMS denuncia las violaciones de los derechos humanos que se producen en el mundo sobre personas afectas de una enfermedad mental.

Empowerment es una palabra de uso relativamente reciente para llamar la atención sobre el derecho/oportunidad de las personas de hacerse dueños de su propia vida y de las decisiones que la condicionan. De uso frecuente en las empresas y organizaciones, hace referencia a una estructura horizontal que favorece la responsabilidad de cada persona y el sentido de pertenencia³.

Aplicado a la salud mental y a los movimientos de defensa de los derechos de los pacientes, su ideario aparece recogido en el documento de la OMS *Facing the challenges, building solutions*, en el marco de la conferencia ministerial europea que se celebró en Helsinki del 12 al 15 de enero de 2005⁴. Algunos de estos principios son el derecho a la autonomía y a la autodeterminación, el derecho a estar libre de torturas o de cualquier tratamiento degradante o inhumano, el derecho a unos servicios accesibles y aceptables, el derecho a ser reconocido como una persona ante la ley sin vacíos legales que posibiliten la discriminación, la desestigmatización de

los trastornos mentales y las personas que los padecen y la inclusión del punto de vista del usuario en la evaluación de servicios, investigación y entrenamiento en salud mental.

Sin embargo, el movimiento de usuarios que ha clamado por estos mismos derechos, por una sociedad y una asistencia en la que padecer un trastorno mental no sea incompatible con la ciudadanía, tiene antecedentes más remotos que podemos rastrear en la web. Es imposible estimar el número de organizaciones de usuarios de servicios de salud mental que existen y las múltiples funciones que cumplen (desde la organización de la autoayuda, actividades de rehabilitación, fomento de la educación, actividades creativas, etc). Aquí haremos un ligero esbozo de los movimientos de pacientes que se han centrado en la defensa de los derechos de los enfermos mentales.

Pueden considerarse antecedentes de los movimientos para la defensa de enfermos mentales los escritos de algunas personas hospitalizadas en asilos durante el siglo XIX o en los primeros años del XX, el nacimiento de la Fountain House en los años cuarenta. La idea de higiene mental, de salud mental, surge con el siglo XX, de una modernidad ilustrada que cree en el progreso, en sociedades más igualitarias y más justas. Entronca con el poderoso movimiento de salud pública del primer tercio del siglo, que en psiquiatría va a reflejarse en la creación de dispensarios de higiene mental y en la política de puertas abiertas de asilos y manicomios, en Francia y Reino Unido, y sobre todo, en la fuerza del movimiento ciudadano y profesional⁵. Clifford Beers⁶, un ex paciente, varias veces hospitalizado y autor de un libro, *La mente que se encontró* a

*Psiquiatra, Instituto Psiquiátrico de Salud Mental José Germain, Comunidad de Madrid.

sí misma, que conmovió a la opinión pública norteamericana, organizó el 1er Congreso de Higiene Mental celebrado en 1929 en Washington. Congregó a 4.500 delegados de 53 países. Más tarde, en los años 40, un grupo de pacientes fundó el movimiento We Are Not Alone (WANA), en Nueva York, con la intención de ayudar en el difícil tránsito del hospital a la comunidad⁷.

El auge de los movimientos de ex-pacientes se sitúa en los años 70, en relación con la anti-psiquiatría, el crecimiento de movimientos en pro de los derechos civiles y la introducción de la ideología del consumidor⁸. Andrew Robert⁹ hace un exhaustivo recorrido por los movimientos de supervivientes de la salud mental –especialmente en el mundo anglosajón– y el contexto en el que surgen, como People non Psychiatry, en Londres en 1969, la publicación de las primeras ediciones de Madness Network News, en 1972 y la creación de la Unión de Pacientes Mentales –MPU– en 1973, considerada una necesidad por sus fundadores debido a que “la psiquiatría es uno de los métodos más sutiles de represión en las sociedades capitalistas avanzadas”¹⁰. La declaración de intenciones de la MPU sigue siendo de actualidad en algunos de sus puntos a pesar de los años transcurridos y de los avances conseguidos. Son años de denuncia, tanto de los pacientes como de los profesionales; en nuestro medio, una de las vías son los artículos de denuncia que aparecen en Triunfo, recientemente digitalizada¹¹ y seleccionados los artículos que contienen referencias psiquiátricas por Óscar Martínez¹².

Otros hitos en los movimientos de pacientes son la publicación en 1978 de Judi Chamberlin *On Our Own: Patient-Controlled Alternatives to the mental health system*¹³. En los años 80, se llevan a cabo políticas de desinstitutionalización en muchos países occidentales: son los años de Asylum, una revista internacional para la psiquiatría democrática¹⁴, de la campaña contra la psiquiatría opresiva (CAPO)¹⁵, de la creación de Sur-

vivors Speak Out que reúne a trabajadores y usuarios y, ya en el tercer milenio, existen varias organizaciones que agrupan a colectivos y personas por la protección de los derechos y la defensa de las personas con enfermedad mental^{16,17,18}. En esta última página, la Red Europea de (ex-) Usuarios y Supervivientes de Psiquiatría, se pueden encontrar las direcciones de las asociaciones regionales y nacionales de usuarios y familiares. Aunque como señalaba más arriba, el número de asociaciones, agrupaciones,... en la actualidad es incontable, merece la pena destacar algunos sitios web: el National Empowerment Center¹⁹, comprometido con la recuperación de las personas después de haber padecido una enfermedad mental, el Chicago Consortium for Stigma Research ofrece una amplia selección de websites sobre el empoderamiento y la defensa de los enfermos mentales²⁰, el Santa Cruz Mental Helth Advocate²¹ reúne una colección de artículos sobre la recuperación*. También Salud Mental Europa²² agrupa a asociaciones de profesionales y usuarios con los objetivos de promover los derechos de los (ex-) usuarios de salud mental, los pacientes de los hospitales psiquiátricos, sus familiares y cuidadores.

Desde otro punto de vista, cinemania²³ es una web dedicada a poner de manifiesto el estigma asociado al tratamiento de las noticias o de las películas en las que aparecen enfermos mentales. Para ellos, el efecto combinado de la explotación de películas y de los reportajes parciales en los que aparecen estereotipos sobre los usuarios de servicios de salud mental, conducen a la conclusión para el público general de que los enfermos mentales son violentos y peligrosos. Y de la opinión a la medicina basada en la eviden-

* Aunque ambos términos, *empowerment* y *recovery*, hacen referencia a aspectos distintos, son complementarios: no se puede hablar de recuperación en el sentido de una vida plena después de la enfermedad mental –*recovery*– sin tener en cuenta que es la persona la que debe/tiene derecho a hacerse dueña de su vida –*empowerment*–.

cia, Trip database²⁴ ofrece una selección de revisiones sistemáticas y guías de práctica clínica sobre el empowerment²⁵.

Más de un millón de entradas desde Google sí se emplean como palabras clave *empowerment* y *mental health*. Si bien es cierto que el número de referencias no contribuye a hacerse una idea de la magnitud del asunto, los contenidos confirman que los pacientes y ex-pacientes no han alcanzado su derecho a la ciudadanía plena. Por si alguien tiene la tentación de pensar que estas son cosas que les pasan a otros, conviene recordar que la prevalencia de la enfermedad mental se sitúa en el 25%.

Bibliografía.

1. <http://amputaciones.blogspot.com/2006/12/artaud-seleccin-de-textos.html>
2. http://www.who.int/features/galleries/2005/mental_health/01_en.html
3. <http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/rrhh/empowerment.htm>
4. <http://www.euro.who.int/document/E87301.pdf>
5. http://www.dinarte.es/salud-mental/experiencia/43_intro.htm
6. http://encycl.opentopia.com/term/Clifford_Whittingham_Beers
7. http://en.wikipedia.org/wiki/Psychiatric_survivor
8. <http://psychservices.psychiatryonline.org/cgi/content/full/49/4/498>
9. <http://www.mdx.ac.uk/WWW/STUDY/MPU.htm#>
10. <http://www.mdx.ac.uk/WWW/STUDY/mpu.htm#MPU>
11. www.triunfodigital.com
12. <http://www.ome-aen.org/CRONICON/Triunfo/index.htm>
13. <http://www.narpa.org/chamberlin.htm>
14. <http://www.asylumonline.net/index.htm>
15. <http://www.mdx.ac.uk/WWW/STUDY/MPU.htm#CAPO>
16. <http://www.narpa.org/>
17. <http://www.ahrp.org/cms/content/view/18/87/>
18. <http://www.enusp.org/>
19. <http://www.power2u.org/>
20. <http://www.stigmaresearch.org/links/index.cfm?sitecategory=Empowerment%20and%20Advocacy%20Groups>
21. <http://www.namisc.org/Recovery/index.htm>
22. <http://www.mhe-sme.org>
23. <http://www.mentalhealthstigma.com/cinemaniam.html>
24. www.tripdatabase.com
25. <http://www.tripdatabase.com/SearchResults.html?s=1&gk=empowerment,+mental+health&itmId=271178>